

Los retos del docente universitario

Erika María Castillo Rizo¹

En pleno siglo XXI, el fenómeno de la globalización es el que más predomina e influye en el vivir diario, esto significa que las personas tienen como principal compromiso su continuo crecimiento profesional para aportar al desarrollo y transformación de la sociedad. Ante esto, el reto principal del docente es exigirse una transformación profunda ante los continuos cambios para estar consciente de las nuevas habilidades, destrezas y métodos educativos que debe asumir como formador de las futuras generaciones.

La renovación del profesor universitario en la sociedad actual debe aspirar a asumir su actividad diaria como de creador, transformador y con un alto compromiso social, personal y laboral, que le permite impulsar acciones y medidas en pro de formar profesionales con los conocimientos científicos y técnicos y con una actitud innovadora que aporte al desarrollo de la sociedad.

Esto se reafirma en la conferencia mundial sobre la educación superior realizada en 1998 en París, donde se expresó que es necesario propiciar el aprendizaje permanente y la construcción de las competencias adecuadas para contribuir al desarrollo social, cultural y económico de la sociedad.

Por lo tanto, el Plan Nacional de Desarrollo Humano de Nicaragua (PNDH) 2012-2017 destaca la importancia de promover una educación superior de buena calidad que forme profesionistas, especialistas y profesores investigadores que sean capaces de aplicar, innovar y facilitar conocimientos actualizados, por lo que los maestros deben de aprender y desaprender para actualizarse y ofrecer

¹ Docente del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas. UNAN-Managua; FAREM-Estelí. Correo electrónico: castillorizoe@yahoo.com

servicios de calidad que trasciendan en la formación de los estudiantes.

Es importante recalcar que la principal cualidad que debe poseer el docente es apreciar su labor como función social y asumirla sobre todas las cosas por vocación, ya que de acuerdo a esa entrega y dedicación sabrá ganarse el respeto y la admiración de sus estudiantes. Me pregunto, ¿Cuántos maestros ayudamos a nuestros estudiantes a enfrentar el sinnúmero de retos que se proponen? A decir verdad, en mi experiencia de estudiante y docente han sido raros y contados los docentes que cumplen con esta misión.

Es por esta razón, que considero urgente reflexionar al respecto y crear conciencia entre quienes actualmente ejercemos esta función dentro de la universidad, y donde se destaque que el docente debe ser el principal interesado en que los estudiantes se apropien de los conocimientos y para lograrlo debe vencer un sinnúmero de retos, entre ellos: actualizarse en el conocimiento teórico-práctico, capacitarse con las nuevas tecnologías, saber investigar, innovar, estar abiertos a los cambios y asumir el compromiso de formar personas autónomas, libres, solidarias, capaces de saber hacer y saber convivir.

Por lo antes expuesto, el docente debe reflexionar sobre qué competencias son las que debe mejorar de acuerdo al entorno cambiante que hay a su alrededor y preparar a los estudiantes con las habilidades y destrezas necesarias para que se enfrenten a los nuevos entornos laborales en el siglo XXI. Aquí cabe reflexionar sobre: ¿Qué implica ser docente?, y ¿Cuáles son los retos del docente universitario en el siglo XXI?

Respondiendo a la primera interrogante, ser docente implica transformarse y constituirse en sujeto pedagógico, es decir, estar en condiciones de construir, compartir, aportar, cambiar, innovar, entre otras características. Entre los retos más importantes que debe vencer en la actualidad están:

1. Debe apropiarse de lo que está a su alrededor; es decir debe aprender a observar para luego guiar activamente a sus estudiantes para que realicen una observación de forma interesada, admirada y expectante de la realidad.
2. Debe saber escuchar y no sólo oír, lo que posibilitará las formas adecuadas de comunicación en los diferentes medios que tenga a su alcance.
3. Debe ser un individuo que valore y que asigne el verdadero significado a las ideas que posee y que tienen los demás.
4. Posibilitar las transformaciones necesarias para que el acto educativo cobre sentido esencial en su misión de formar profesionales.

A partir de algunos retos mencionados los docentes deben ser personas comprometidas con la educación de los estudiantes (as), conocer las diferencias individuales, enseñarles a opinar con respeto, a reflexionar, trabajar en equipo, dominar los contenidos, renovarse, manejar y poner en práctica distintas estrategias.

Los docentes deben de asumir y cumplir estos retos aunque a veces no tienen un salario justo que les recompense la entrega y dedicación para con sus estudiantes, pero la tarea principal de ellos es tener éxito en la vida a pesar de las adversidades, ante estas obtiene grandes recompensas; entre ellas, la preparación y el valor de romper con la enseñanza tradicional que ha sido el eje central en el proceso de enseñanza y asumir el papel de orientador, guía, facilitador y donde el centro de atención es el estudiante.

En la actualidad, la educación superior en Nicaragua tiene como objetivo principal la formación de profesionales altamente capacitados que a la vez actúen como ciudadanos responsables, competentes y por sobre todas las cosas comprometidas con el desarrollo social de toda comunidad, entonces ¿cómo vamos a lograr esto?, aquí debe estar claro que uno de las principales retos del docente universitario es ser un orientador del estudiante en el

proceso de aprendizaje, un guía que lo conduce por el camino del saber. La docencia es una profesión que requiere que los educadores estén en continuo perfeccionamiento y enriquecimiento en la tarea de aprender a aprender, aprender a ser, aprender a conocer y aprender a convivir juntos.

Sin duda alguna que el llamado “docente del siglo XXI está sujeto a enfrentar permanentes retos y expectativas en su quehacer educativo. Uno de ellos es el de romper los paradigmas tradicionales de una educación conductista e instruccional y sumergirse en las teorías y metodologías de enfoque constructivista que le obligan a realizar cambios sustanciales en su actuar pedagógico” (Vélez, 2006)

Lo que no hay que obviar, es que no basta que el docente de hoy posea amplios y profundos conocimientos teóricos sobre la formación que debe impartir. El docente del siglo XXI debe orientar la formación de sus estudiantes con una visión que integre el saber, el hacer y el valorar. Debe partir del hecho de que cada estudiante es diferente, con características y un entorno propio, lo cual implica que el docente debe emplearse a fondo para analizarlas y comprenderlas a partir de las teorías y metodologías que fundamenten el proceso de aprendizaje.

Para concluir quiero reafirmar que los docentes de nuestra UNAN-Managua debemos reflexionar en torno a la educación y su sentido, a la visión, misión y finalidad de la institución con la sociedad nicaragüense. Además, diseñar propuestas centradas en aprender y construir una cultura de la flexibilidad y de integralidad.

También los docentes debemos estar abiertos al cambio, donde la superación implica un proceso de renovación en la forma en que los profesores conciben su rol y al mismo tiempo cambiar la cultura institucional.

El docente debe reflexionar sobre qué competencias son las que debe mejorar de acuerdo al entorno cambiante que hay a su alrededor y preparar a los estudiantes con las habilidades y destrezas necesarias para que se enfrenten a los nuevos entornos laborales en el siglo XXI.

Educarnos es preparar las maletas para un viaje por la vida, tal vez con tropiezos y odiseas, pero por sendas más seguras”

Hermes Varillas

BIBLIOGRAFÍA

Sequeira, S. (2014). *Compendio Psicología del Aprendizaje*. UNAN Managua.

Vélez, G. (2006). El docente ante los retos educativos del siglo XXI.

Obtenido de: http://www.ignasialcalde.es/docentes-del-siglo-xxi-retos-y-habilidades-clave/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=docentes-del-siglo-xxi-retos-y-habilidades-clave